



Consejo Económico y Social

Distr. general
2 de junio de 2005
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2005

29 de junio a 27 de julio de 2005

Tema 7 h) del programa provisional*

Cuestiones de coordinación de programas y otras cuestiones

Grupos consultivos especiales sobre los países de África que salen de situaciones de conflicto

Informe del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau

Resumen

En respuesta a la resolución 2005/2 del Consejo Económico y Social, en la que el Consejo decidió prorrogar el mandato del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau, en el presente informe figura información sobre la labor del Grupo desde su establecimiento en octubre de 2002. También se describen la manera en que el Grupo desempeñó su mandato y algunas de las tareas pendientes, y concluye con una sinopsis de los desafíos a los que se enfrenta el país. Si bien la situación en Guinea-Bissau sigue siendo frágil, el Grupo cree que, con la atención sostenida de la comunidad internacional, es posible hacer progresos.

* E/2005/100.



I. Antecedentes

1. En el presente informe se describe la situación en Guinea-Bissau desde el anterior informe del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau, de 23 de diciembre de 2004. En el informe también figura información sobre la labor del Grupo desde su establecimiento en octubre de 2002. Se señalan los elementos de sus métodos de trabajo y la red de interesados que han ayudado al Grupo a desempeñar su mandato. En el informe también se indican algunas de las tareas pendientes con un calendario indicativo y concluye con una sinopsis de los desafíos a los que se enfrenta el país.

2. El Consejo Económico y Social, en su resolución 2005/2, decidió prorrogar el mandato del Grupo hasta su período de sesiones sustantivo de 2005. Pidió que, en su informe al Consejo, el Grupo describiera: a) la forma en que había cumplido su mandato y, en caso necesario, incluyera b) un examen de las tareas que faltaba realizar, con el calendario previsto para la finalización, y c) una reseña de la aplicación de sus recomendaciones.

3. Desde el anterior informe del Grupo, de 23 de diciembre de 2004, se estableció la fecha de las elecciones presidenciales para el 19 de junio de 2005. Esa fecha fue unas seis semanas después de la prevista en la Carta de Transición. El retraso, razonablemente justificado, se debió al deseo de la mayoría de los partidos políticos de hacer una nueva inscripción de los votantes y a la lentitud de los preparativos. A fin de cumplir lo estipulado en la Constitución, el Parlamento se reunió el 5 de mayo y amplió el período de transición hasta la celebración de las elecciones. Se espera que 17 candidatos a la Presidencia compitan en las elecciones. Tras las cartas dirigidas a los Estados Miembros por el Presidente del Consejo Económico y Social, bajo el asesoramiento del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau y el Presidente del Grupo de Amigos de Guinea-Bissau, se pudo ayudar al país a movilizar fondos para el presupuesto electoral de 4,9 millones de euros, necesidades que prácticamente se han cubierto. Podría ser necesaria financiación adicional si hay que celebrar más de una ronda de las elecciones.

II. Situación actual

4. En la preparación para las elecciones, 17 candidatos expresaron su deseo de presentarse a las elecciones presidenciales solicitando permiso al Tribunal Supremo para ser candidatos. El Tribunal Supremo decidió que los ex Presidentes João Bernardo Vieira y Kumba Yala podrían ser candidatos. El ex Presidente Kumba Yala utilizó la declaración del Tribunal Supremo para sembrar la incertidumbre y el temor al afirmar que seguía siendo Presidente de Guinea-Bissau. Sin embargo, a pesar de varias protestas organizadas tras la declaración del ex Presidente Kumba Yala, al Grupo le complace informar de que, cuando redactó el informe, no se habían producido actos importantes de violencia y el ejército había seguido respetando la Carta de Transición. Es un signo claro de que la democracia y el imperio de la ley están comenzando a arraigar, a pesar de que las repercusiones del levantamiento militar de 6 de octubre de 2004 siguen reverberando en Guinea-Bissau. Al Grupo le impresionó la voluntad de la sociedad civil de apoyar la paz, lo que es un buen augurio para el fortalecimiento del proceso democrático en el país.

5. La comunidad internacional sigue extremadamente preocupada por la continuación de la inestabilidad política. En respuesta a los acontecimientos, el Secretario General nombró al ex Presidente de Mozambique, Sr. Joaquim Alberto Chissano, su Enviado Especial para Guinea-Bissau. Su labor, que comenzó el 29 de abril de 2005, es facilitar las elecciones pacíficas y fidedignas en ese país el 19 de junio de 2005 como importante paso en la transición hacia una restauración plena del orden constitucional y la estabilidad. El 15 de mayo de 2005 el Secretario General también pidió a todas las partes interesadas que se resistieran a cualquier medida que pudiera aumentar las tensiones. El Consejo de Seguridad emitió dos declaraciones en las que expresó su preocupación por Guinea-Bissau, la primera una declaración de la Presidencia el 31 de marzo de 2005 (S/PRST/2005/14), en la que condenó enérgicamente todos los intentos de incitar a la violencia y de impedir las iniciativas en curso para conseguir la paz, la estabilidad y el desarrollo social y económico, y la segunda, un comunicado de prensa del Presidente del Consejo de Seguridad, el 17 de mayo de 2005, en el que pidió a todas las partes que evitaran aumentar las tensiones y mayores sufrimientos a la población. Al finalizar la sesión de emergencia de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa sobre Guinea-Bissau, se emitió una declaración en la que se pidió a todas las partes que respetaran la inviolabilidad de la Carta de Transición y se afirmó que la normalización de la vida política era una condición esencial para que la comunidad internacional apoyara la reconstrucción de Guinea-Bissau.

6. Continúan las iniciativas regionales para disminuir las tensiones antes de las elecciones y garantizar que prevalezca la calma. El Presidente de Nigeria, como Presidente de la Unión Africana, el Presidente del Níger, como Presidente de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), el Presidente del Senegal y el Primer Ministro de Guinea visitaron Guinea-Bissau el 21 de mayo de 2005. Los cuatro dirigentes celebraron reuniones con las autoridades nacionales, el ex Presidente Kumba Yala y el mando militar. Instaron a todos los candidatos a la presidencia a que evitaran la violencia durante la campaña electoral.

III. Principales actividades del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau durante el desempeño de su mandato

7. Como sabe el Consejo, tras el debate acerca del informe del Secretario General sobre la creación de grupos consultivos especiales sobre los países de África que salen de situaciones de conflicto (E/2002/12), el Consejo Económico y Social, en su resolución 2002/304, decidió establecer el Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau como primer grupo. El mandato del Grupo es examinar las necesidades humanitarias y económicas de Guinea-Bissau, explorar programas de apoyo pertinentes y preparar recomendaciones sobre un programa de apoyo a largo plazo basado en las prioridades de desarrollo del país, mediante la integración del socorro, la rehabilitación, la reconstrucción y el desarrollo en un enfoque amplio para la paz y la estabilidad. El Grupo también proporcionará asesoramiento para que la asistencia de la comunidad internacional sea adecuada, coherente, bien coordinada, eficaz y sinérgica.

8. Inmediatamente después de su creación, el Grupo celebró una amplia gama de consultas en Nueva York y Washington, D.C. con los interesados nacionales y los asociados para el desarrollo de Guinea-Bissau. En noviembre de 2002 organizó una misión al país, y el 10 de enero de 2003 el Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau presentó su primer informe al Consejo (E/2003/8). Desde entonces, el Grupo se ha reunido, como media, una vez cada tres semanas y celebra frecuentes consultas con otros interesados, como el Coordinador Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el equipo de las Naciones Unidas en el país, el Representante del Secretario General, el Subsecretario General del Departamento de Asuntos Políticos, los oficiales responsables del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, los Representantes Permanentes ante las Naciones Unidas de los países vecinos, entre ellos Cabo Verde, Guinea y el Senegal, que también son miembros de la CEDEAO, el Grupo de Amigos de Guinea-Bissau y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa.

9. Desde su primera misión a Guinea-Bissau, el Grupo también ha mantenido un diálogo consistente con las autoridades del país y ha celebrado varias reuniones con ellas. El 28 de enero de 2003 el Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau organizó una reunión en la Sede de las Naciones Unidas entre el Ministro de Relaciones Exteriores y el Ministro de Economía y Finanzas de Guinea-Bissau y los donantes y las instituciones de Bretton Woods. La reunión se centró en el establecimiento de asociaciones entre el Gobierno y la comunidad de donantes. El 17 de noviembre de 2003 se celebró otro diálogo oficioso en Nueva York con el Presidente interino, Sr. Henrique Pereira Rosa, el Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Transición, Sr. Joao Jose Silva Monteiro, e importantes asociados para el desarrollo del país. El objetivo de la reunión fue reevaluar la situación social, económica y política en Guinea-Bissau y examinar maneras de proporcionar apoyo al Gobierno de Transición. El diálogo oficioso permitió un rico y constructivo intercambio de opiniones entre el Presidente del Gobierno de Transición, el Ministro de Relaciones Exteriores, el Grupo de Amigos de Guinea-Bissau, los representantes de los países donantes, el Director Ejecutivo para Guinea-Bissau del Banco Mundial, oficiales superiores del FMI y el Banco Mundial encargados de Guinea-Bissau, el Representante del Secretario General, el Coordinador Residente de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau, representantes del PNUD y del Departamento de Asuntos Políticos de la Secretaría.

10. Dos representantes del Grupo también se reunieron con la delegación oficial del país en la reunión de asociados de Guinea-Bissau para preparar la mesa redonda celebrada en Lisboa el 10 de febrero de 2005. La delegación incluyó al Ministro de Finanzas, el Ministro de Pesca, el Ministro de Obras Públicas, el Secretario de Estado del Tesoro, el Director Nacional del Banco Central de los Estados del África Occidental (BCAO) y un miembro del Parlamento, que era el Presidente Adjunto de la Comisión de Comercio e Industria. La delegación informó sobre los recientes progresos y los representantes del Grupo examinaron maneras de garantizar la participación de la comunidad de donantes.

11. Al Grupo le complace en particular la colaboración productiva y valiosa entre el Grupo y las instituciones de Bretton Woods. Evidentemente, el Banco Mundial y el FMI tienen un importante papel que desempeñar en la prevención de los conflictos y la consolidación de la paz, como se reconoció en el debate sobre la comisión de consolidación de la paz. El Grupo observó que el FMI y el Banco Mundial reaccionaron positivamente a la promoción de un enfoque más flexible para los

requisitos técnicos que se esperaban de Guinea-Bissau en el contexto de sus necesidades de consolidación de la paz. La relación es positiva y continúa, y los representantes de ambas organizaciones asisten a la mayoría de las reuniones del Grupo.

12. Como sabe el Consejo, el Grupo trabaja estrechamente con el Consejo de Seguridad sobre la cuestión de Guinea-Bissau. Dado que Guinea-Bissau figuraba en la lista de cuestiones de las que se ocupaba el Consejo de Seguridad cuando se creó el Grupo, el Consejo pidió que se invitara a su Grupo de Trabajo especial sobre prevención y resolución de conflictos en África a participar en la labor del Grupo. Reconociendo el valor de esa colaboración, y como parte de sus esfuerzos por promover un enfoque amplio y multifacético para la consolidación de la paz, desde su creación el Grupo ha trabajado en estrecha colaboración con el Grupo de Trabajo especial sobre prevención y resolución de conflictos en África, a cuyo Presidente se ha invitado a asistir a todas las reuniones del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau y ha participado activamente en sus deliberaciones. En noviembre de 2003 se invitó al Presidente del Consejo Económico y Social y al Presidente del Grupo Consultivo Especial a dirigirse al Consejo de Seguridad en una sesión privada sobre la situación en Guinea-Bissau y a presentar la labor realizada por esos órganos en pro del desarrollo del país.

13. Además, el Grupo ha realizado dos misiones conjuntas con el Consejo de Seguridad a Guinea-Bissau, en junio de 2003 y junio de 2004. El objetivo principal de ambas misiones fue promover el diálogo con las autoridades de Guinea-Bissau con miras a promover un mejor entendimiento entre las autoridades y sus socios. El Grupo aprovechó esas misiones para presionar en pro de una mayor comprensión del papel del desarrollo en la prevención de los conflictos y la consolidación de la paz, y aportó oficiosamente propuestas para incluirlas en el informe del Consejo de Seguridad sobre las misiones. Al ser el Brasil miembro del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau y del Consejo de Seguridad desde enero de 2004, se ha creado un puente importante entre los dos órganos, que se refuerza mutuamente y enriquece los debates en ambos foros sobre estrategias para promover la paz y el desarrollo en Guinea-Bissau. En su más reciente informe al Consejo de Seguridad (S/2004/989), una de las principales recomendaciones del Grupo de Trabajo especial sobre prevención y resolución de conflictos en África fue que la cooperación entre el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social en el caso de Guinea-Bissau y Burundi se ampliara a otras situaciones posteriores a los conflictos.

14. El Grupo ha emitido varias declaraciones desde su establecimiento, normalmente en momentos de crisis o relacionadas con acontecimientos positivos importantes. La primera declaración fue en respuesta a la intervención militar para deponer al Presidente Kumba Yala en septiembre de 2003. En esa ocasión el Grupo celebró numerosas reuniones y emitió una declaración en la que exhortó a los donantes a que consideraran la posibilidad de prestar asistencia de emergencia a Guinea-Bissau a fin de que pudiera volver al gobierno democrático y hacer frente al empeoramiento de la situación socioeconómica. Después de las elecciones legislativas celebradas en marzo de 2004, el 6 de abril el Grupo emitió una declaración en la que felicitó al pueblo de Guinea-Bissau e hizo un llamamiento en pro de un amplio apoyo de los donantes a Guinea-Bissau, inclusive mediante contribuciones al Fondo de Gestión Económica de Emergencia, gestionado por el PNUD, a fin de responder a las necesidades acuciantes de la población.

15. Como recordará el Consejo Económico y Social, el 6 de octubre de 2004 se produjo otra importante crisis cuando una sección del ejército, principalmente del contingente de mantenimiento de la paz de Guinea-Bissau, se amotinó debido a los atrasos en el pago de los sueldos por sus servicios en la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL). Otras quejas se relacionaban con las malas condiciones en los barracones, la corrupción en el alto mando militar y otros aspectos de las condiciones de servicio. Durante el alzamiento fueron asesinados el General Verissimo Correia Seabra, Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, y el Coronel Domingos de Barros, jefe de recursos humanos de las Fuerzas Armadas. El 11 de octubre de 2004, el Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau emitió una declaración en la que expresó su profunda consternación por los acontecimientos en el país. El Grupo pidió a la comunidad internacional que continuara prestando apoyo a Guinea-Bissau, en especial, apoyo al presupuesto y la reestructuración de las Fuerzas Armadas. También expresó su confianza de que el país iba por la senda correcta.

IV. Aplicación de las recomendaciones del Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau

A. Recomendaciones a corto plazo

16. El primer informe del Grupo Consultivo (E/2003/8) contenía una serie de recomendaciones para hacer frente a la crisis a corto plazo y proporcionaba los elementos para un programa de apoyo a largo plazo. El Consejo Económico y Social recordará que el Gobierno de Guinea-Bissau se enfrentaba a una grave crisis fiscal y no podía pagar los sueldos y los atrasos a los funcionarios. También se enfrentaba al empeoramiento de la seguridad alimentaria debido a la sequía en la región del Sahel. Se comunicó que el 90% de la población sólo comía una vez al día y la mortalidad infantil era extremadamente elevada, de hasta 1.000 niños menores de 5 años por mes, que morían debido al paludismo y enfermedades respiratorias. En aquel entonces el sistema de educación prácticamente no funcionaba debido al impago de los sueldos de los maestros, que estaban continuamente en huelga.

17. El Grupo, en sus consultas celebradas en noviembre de 2002 en Bissau con el equipo de las Naciones Unidas en el país, las instituciones de Bretton Woods y los donantes, también fue consciente de la crisis de las relaciones entre el Gobierno y sus asociados. En el frente económico, los donantes expresaron su preocupación por la gestión de las finanzas públicas y la falta de capacidad en algunos de los ministerios principales. Los donantes bilaterales y multilaterales también se refirieron a los frecuentes cambios de los equipos ministeriales del Gobierno y la inestabilidad institucional resultante. También se expresaron graves preocupaciones porque no se había promulgado la Constitución y el Presidente había nombrado candidatos a la presidencia y la vicepresidencia del Tribunal Supremo, que eran cargos por elección. En particular, los donantes bilaterales dejaron claro que antes de prestar asistencia, el Gobierno debía promover la estabilidad política, demostrar su voluntad política de definir una visión nacional para el desarrollo y crear la capacidad para ejecutar su estrategia. Cabe señalar que el 80% del presupuesto estatal se deriva de la asistencia oficial para el desarrollo.

18. Habida cuenta de que el Gobierno no podía garantizar el funcionamiento mínimo del Estado y a la luz de la renuencia de los donantes a asistir al país, el Grupo adoptó la decisión estratégica de centrarse en ayudar al país a hacer frente a las crisis a corto plazo, y al mismo tiempo crear vínculos con objetivos a largo plazo en el marco de la normalización de la situación política del país, y en consecuencia, de sus relaciones con los asociados. En el contexto de esa decisión, el Grupo se ofreció a servir de puente entre el Gobierno de Guinea-Bissau y la comunidad de donantes.

19. A fin de hacer frente a las preocupaciones de la comunidad de donantes sobre los déficits en la gobernanza económica y política y recuperar su confianza, el Grupo recomendó que se estableciera una asociación en forma de pacto, basada en el documento de debate presentado por el Grupo al Presidente Kumba Yala el 13 de noviembre de 2002. Uno de los elementos del pacto era que el Gobierno de Guinea-Bissau acordara promover el imperio de la ley y la estabilidad política, concretamente mediante la promulgación de la Constitución, la elección del presidente y vicepresidente del Tribunal Supremo, la potenciación del equipo ministerial para que sus miembros tuvieran estabilidad y continuidad, y la formulación de una estrategia de desarrollo a largo plazo. A su vez, los asociados de Guinea-Bissau proporcionarían apoyo financiero de emergencia, asistencia técnica, fomento de la capacidad, ayuda para preparar las elecciones de 2003 y 2004 y otras formas de asistencia para el desarrollo.

20. Un aspecto fundamental del pacto fue la creación de un fondo fiduciario temporal, el Fondo de Gestión Económica de Emergencia, para abordar urgentemente las necesidades a corto plazo, financiar los gastos periódicos esenciales necesarios para el funcionamiento mínimo del Gobierno, proporcionar transparencia y rendición de cuentas en el uso de la asistencia de emergencia, proporcionar una entidad neutra que gestionara los recursos gubernamentales, reducir la carga en la capacidad gubernamental y al mismo tiempo fomentar la capacidad, y promover la coordinación de los donantes y un alto grado de asociación de los donantes con el Gobierno y entre todos los interesados.

21. Los progresos sobre el pacto permanecieron estancados durante la mayor parte de 2003. Tras el derrocamiento del Presidente Kumba Yala en septiembre de 2003 se produjeron varios acontecimientos positivos. El Grupo, utilizando el enfoque de asociación que hizo suyo el Consejo Económico y Social en su resolución 2003/1, pudo generar impulso a favor de la asistencia para el desarrollo de Guinea-Bissau. El 5 de enero de 2004 el PNUD estableció el Fondo de Gestión Económica de Emergencia, considerado un instrumento del enfoque de asociación. El 26 de enero de 2004 se cumplió una de las principales condiciones del pacto con la elección del presidente y vicepresidente del Tribunal Supremo.

22. El Grupo, en su segundo informe (S/2004/10) también pidió que la comunidad internacional proporcionara asistencia electoral para la celebración de elecciones parlamentarias fidedignas. Así se hizo y las elecciones parlamentarias se celebraron en marzo de 2004, estableciendo un Gobierno que funciona plenamente bajo el liderazgo del Primer Ministro Carlos Gomes.

23. Desde entonces, el Gobierno de Guinea-Bissau ha hecho progresos considerables en la restauración de la capacidad administrativa y la gestión fiscal basada en normas, uno de los principales aspectos del pacto. Se han adoptado medidas para mejorar la gestión financiera, que incluye la centralización de todos los ingresos en una cuenta del tesoro en el BCAO, que requiere que el Ministro de Economía y

Finanzas apruebe todos los compromisos de gastos, y la aplicación de normas para las adquisiciones públicas. Los nombramientos políticos también han sido sustituidos por técnicos experimentados en las jefaturas de los departamentos encargados de los ingresos. En cuanto a los gastos, se ha restaurado el marco normal de asignación de gastos y se esperan nuevas mejoras con la asistencia técnica financiada por el PNUD, en el contexto de la ejecución del presupuesto para 2005. También se han aprobado leyes que reducen significativamente las necesidades de licencias de importación, exportación y actividad comercial interna, vinculando los cargos por esos requisitos con los costos reales. El 16 de febrero de 2005 la Oficina del Fiscal Público, que estaba investigando acusaciones de corrupción, anunció que se habían presentado a su Oficina tres casos de malversación de fondos del Estado por un total de 420.000 dólares, una demostración del compromiso del Gobierno de mejorar la gobernanza económica.

24. El Grupo también ha alentado a los donantes bilaterales, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y otros a que se comprometan de manera urgente a financiar proyectos de efecto rápido y generación de ingresos en el plano comunitario. Los ciudadanos de Guinea-Bissau todavía no han visto los dividendos de la paz, y mientras no les lleguen los servicios y beneficios del Gobierno, es poco probable que se comprometan con los principios de la democracia y la paz. Al Grupo le complace comunicar que el equipo de las Naciones Unidas en el país está añadiendo una estrategia de transición a su intervención en el país, centrada en iniciativas económicas y sociales de efecto rápido como parte de una estrategia más amplia de consolidación de la paz que se está elaborando.

25. El Consejo recordará también que el Grupo informó de que el programa de desarme, desmovilización y reintegración del Banco Mundial formaba parte de un programa más amplio de rehabilitación y recuperación económicas vinculado a la existencia de un programa macroeconómico del FMI. La suspensión del programa del FMI dio como resultado que se suspendiera el programa de desarme, desmovilización y reintegración del Banco Mundial. El Grupo consideró que la interrupción del programa era claramente peligrosa para la seguridad y pidió al Banco que explorara la posibilidad de desvincular las actividades de consolidación de la paz de los programas macroeconómicos. Al Grupo le complace comunicar que en marzo de 2004 el Banco reanudó los desembolsos para la desmovilización. Debido a motivos presupuestarios, el FMI no ha podido proporcionar un representante residente a tiempo completo en Guinea-Bissau, que era una de las recomendaciones a corto plazo del Grupo en su primer informe, pero aumentó considerablemente la asistencia por conducto de su Centro de Asistencia Técnica Regional en África Occidental en Bamako y continúan las iniciativas para encontrar financiación destinada a un asesor para el Ministro de Finanzas.

B. Recomendaciones a largo plazo

26. Se presentó una serie de recomendaciones a largo plazo dirigidas al Gobierno de Guinea-Bissau, la comunidad de donantes y la comunidad internacional, incluido el sistema de las Naciones Unidas. Esas recomendaciones se basaron en los resultados del diálogo con múltiples interesados, así como en un examen de la evaluación común para el país, el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) y el documento provisional de estrategia de lucha contra la pobreza. Esas recomendaciones abarcan todo el espectro de los derechos humanos,

la gobernanza política y económica, la rehabilitación y la reconstrucción de la infraestructura física, la asistencia técnica para el fomento de la capacidad, la diversificación del sector productivo, la seguridad alimentaria, la educación y la salud, las inversiones, la sociedad civil y los medios de difusión, la incorporación de la cuestión de género, la coherencia y la coordinación generales entre los donantes y el fortalecimiento de los mecanismos de coordinación de las Naciones Unidas.

27. Una de las recomendaciones a largo plazo fue un llamamiento a las instituciones de Bretton Woods para que los programas macroeconómicos tuvieran flexibilidad y creatividad, habida cuenta de la necesidad de adaptarlos a la compleja situación a que se enfrentan los países después de los conflictos. El Grupo considera que esa recomendación y su llamamiento para que se reanudara un programa con Guinea-Bissau contribuyeron a la decisión de la Junta Ejecutiva del FMI de renovar, en principio, el acceso a la asistencia de emergencia después de un conflicto. Como figura en el informe del FMI, esa asistencia daría tiempo a los donantes para que participaran plenamente, aliviaría la pesada carga del servicio de la deuda al Fondo y ayudaría al Gobierno a fortalecer su capacidad administrativa para que pudiera demostrar gradualmente su capacidad de aplicar efectivamente un nuevo arreglo con el Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza¹, que se había suspendido en 2001. La decisión se adoptó en el espíritu de la decisión de la Junta Ejecutiva de abril de 2004 de prorrogar la duración de los programas a los que se presta apoyo con la asistencia de emergencia después de un conflicto hasta un máximo de tres años, y demostrar el apoyo a las iniciativas en curso dirigidas por las Naciones Unidas para promover la estabilización en Guinea-Bissau. El Consejo recordará que se aplicó un programa de asistencia de emergencia después de un conflicto en Guinea-Bissau poco después de su guerra civil de 1998-1999. El FMI decidió en principio que el programa continuara durante otro período de dos años, por un total de tres años, aunque no contiguos. La asistencia de emergencia después de un conflicto está condicionada a una asistencia internacional concertada para Guinea-Bissau, que podría lograrse una vez que el Banco Mundial y la Unión Europea decidieran un nuevo apoyo presupuestario.

28. Al Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau también le complace informar de que se ha cumplido una de las principales recomendaciones a largo plazo dirigidas a la Unión Europea, el principal asociado para el desarrollo de Guinea-Bissau, a saber, la renegociación de condiciones más favorables para las licencias pesqueras, que también disponen la prestación de apoyo financiero y técnico para controlar la zona marítima del país y ayudar al Gobierno a abordar la sostenibilidad de sus poblaciones de peces. El Grupo reconoce que en general no se han logrado progresos significativos sobre la aplicación de sus recomendaciones a largo plazo. No obstante, cabe recordar que aunque el Consejo pidió a todos los interesados que consideraran las recomendaciones que figuraban en el informe, en la resolución que adoptó posteriormente no hizo suya ninguna recomendación concreta. Además, la incertidumbre sobre la situación política del país ha contribuido significativamente a una actitud de los donantes de “esperar a ver qué pasa”, que a su vez ha dado como resultado que no se aplicaran las recomendaciones del Grupo.

¹ Véase <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2005/cr0569.pdf>.

C. Apoyo de los donantes a Guinea-Bissau

29. Por lo que respecta a la segunda parte del mandato, en el que se dispone que el Grupo proporcione asesoramiento para que la asistencia de la comunidad internacional sea adecuada, coherente, bien coordinada, eficaz y sinérgica, el Grupo ha realizado varias actividades para darle efecto. En todos sus informes (E/2003/8, E/2003/95, E/2004/10, E/2004/92 y E/2005/8) el Grupo ha incluido una sinopsis de los recursos proporcionados por la comunidad internacional, incluida la comunidad de donantes, las instituciones de Bretton Woods, y de forma más limitada, el sistema de las Naciones Unidas. Junto con el Presidente del Grupo de Amigos de Guinea-Bissau, el Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau ha instado a la comunidad internacional a que financie adecuadamente las elecciones nacionales y preste apoyo presupuestario de emergencia a fin de financiar plenamente el Fondo de Gestión Económica de Emergencia gestionado por el PNUD, destinado a pagar los sueldos y otros gastos periódicos en sectores prioritarios (véanse los anexos I y II). Por consejo del Grupo, en abril de 2005 el Presidente del Consejo Económico y Social escribió a los Estados Miembros, señaló a su atención la resolución 2005/2 y subrayó la urgencia de proporcionar apoyo a las elecciones presidenciales y al Fondo de Gestión Económica de Emergencia. En su diálogo continuado con el PNUD y las instituciones de Bretton Woods, el Grupo, sigue instando a que se preste un firme apoyo a la preparación de la mesa redonda de donantes.

30. La financiación de las elecciones en Guinea-Bissau ha tenido un éxito limitado. Aunque se ha reconocido que el Fondo de Gestión Económica de Emergencia es un mecanismo eficiente y transparente para proporcionar asistencia de emergencia al Gobierno, en particular el pago de los sueldos de los funcionarios, al Grupo le decepciona que el mecanismo nunca estuviera plenamente capitalizado. En 2004 atrajo únicamente alrededor del 25% de los recursos necesarios para financiar el déficit fiscal a fin de garantizar el funcionamiento mínimo del Estado. La duración del programa del Fondo de Gestión Económica de Emergencia, prevista inicialmente por 12 meses para abarcar los gastos presupuestarios del Gobierno en 2004, se prorrogó hasta junio de 2005 a fin de que sirviera de modalidad para canalizar y coordinar las contribuciones al Gobierno hasta el final del período de transición, una vez se celebren las elecciones presidenciales

31. El Grupo continuó sus actividades de promoción en favor de Guinea-Bissau para que al menos se recibieran fondos adecuados para atender sus necesidades a corto plazo, al tiempo que procuró ayudar al país a crear condiciones propicias para lograr asistencia a más largo plazo. En ese sentido, el Grupo participó activamente en la reunión de los asociados de Guinea-Bissau a fin de preparar la mesa redonda celebrada en Lisboa el 11 de febrero de 2005. El objetivo de la reunión fue preparar la conferencia de mesa redonda que se celebrará en una fecha posterior en 2005, y ayudar a movilizar recursos para financiar el déficit fiscal de 40 millones de dólares del presupuesto de 2005. El Grupo hizo una declaración en la que subrayó la importancia del apoyo a la reforma del sector de la seguridad como factor fundamental para promover la estabilidad en Guinea-Bissau, y pidió que se hicieran más donativos al Fondo de Gestión Económica de Emergencia. En cuanto a los preparativos para la mesa redonda de donantes, el Grupo también propuso que la comunidad de donantes considerara la posibilidad de identificar a los principales donantes para los diversos sectores y la posibilidad de celebrar reuniones de coordinación en el futuro para que existiera un programa amplio, coherente e integrado acordado por todas las

partes. El Grupo también reiteró la importancia de que las autoridades nacionales dirigieran ese proceso y establecieran sus propias prioridades sobre la base de las necesidades nacionales, y alentó a todos los colaboradores a que alinearan sus programas con el plan nacional de reducción de la pobreza, que se iniciará a fines de 2005.

32. La reunión de Lisboa confirmó que los donantes todavía no confían plenamente en la estabilidad de Guinea-Bissau. Sólo se prometió 1 millón de euros para el Fondo de Gestión Económica de Emergencia, por el Gobierno de Portugal, y es evidente que los donantes están esperando los resultados de las elecciones antes de proporcionar asistencia que no sea de emergencia o establecer una fecha para la mesa redonda de donantes. Dicho esto, hay pruebas de la flexibilidad a que exhortó el Grupo en todos sus informes. En la reunión de Lisboa, representantes del Banco Africano de Desarrollo, el BAO y la Unión Económica y Monetaria del África Occidental² dijeron que, a pesar de sus medios limitados, podrían proporcionar apoyo a Guinea-Bissau en el contexto de una interpretación flexible de sus normas financieras. Los tres representantes se hicieron eco del llamamiento en pro de una interpretación flexible de las normas financieras en el contexto de la necesidad de garantizar la estabilidad política y económica de Guinea-Bissau, e instaron a la comunidad internacional a que no impusiera a Guinea-Bissau las mismas condiciones que a otros países. Como respuesta, tras la reunión de Lisboa la Unión Europea está preparando un nuevo apoyo presupuestario para 2005, estimado en 9,2 millones de euros, que podría comenzar a desembolsar a más tardar en agosto de 2005. Entretanto, la Unión Europea adelantó 5 millones de los 7,25 millones de euros de compensación por los derechos pesqueros de junio a abril, para que se pudieran pagar los sueldos en el delicado período antes de las elecciones. Francia ha aportado 0,5 millones de euros al Fondo de Gestión Económica de Emergencia.

33. Desde el anterior informe del Grupo se produjeron tres visitas de alto nivel a Guinea-Bissau: las del Vicepresidente del Banco Mundial para la región de África, Sr. Gobind Nankani, el 24 de enero de 2005; el Director General del Banco Mundial, Sr. Shengman Zhang, el 22 de febrero de 2005; y el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Sr. Koïchiro Matsuura los días 1º y 2 de mayo de 2005. El Grupo acoge con satisfacción que el Banco Mundial haya previsto presentar a su Junta una estrategia provisional de apoyo con un crédito propuesto de 40 millones de dólares. Si se aprueba, ese crédito se destinaría a la energía, las comunicaciones urbanas y los proyectos de desarrollo comunitario en materia de agricultura, salud y educación, y al apoyo presupuestario directo, elementos que el Grupo pidió en su primer informe. En mayo de 2005 un equipo del Banco Mundial también visitó Bissau para celebrar conversaciones sobre un crédito de recuperación económica por valor de 10 millones de dólares, que se desembolsaría a más tardar en julio de 2005. En la primera mitad de marzo también visitó el país una misión del FMI para negociar un programa supervisado por su personal con las autoridades nacionales. El programa podría transformarse en un programa de asistencia de emergencia después de los conflictos, dependiendo de las decisiones finales del Banco Mundial y la Unión Europea sobre un nuevo apoyo presupuestario; si los resultados de las próximas elecciones indican que continuarán las políticas actuales, se podría enviar una misión de negociación a comienzos de septiembre de 2005. Se ha previsto un examen de los acontecimientos

² La Unión Económica y Monetaria del África Occidental fue el principal donante a Guinea-Bissau en 2004.

de conformidad con el programa supervisado por el personal para fines de junio, después de la primera ronda de las elecciones.

34. Un representante del FMI informó al Grupo de que sus datos provisionales indicaban que recientemente habían aumentado los ingresos debido al mejoramiento de las actividades de recaudación y supervisión. Sin embargo, a pesar del apoyo presupuestario y del adelanto reciente sobre las licencias de pesca proporcionado por la Unión Europea, el presupuesto sigue siendo extremadamente ajustado. Se han pagado los sueldos de enero a abril con cierto retraso, pero otros gastos, inclusive para los sectores sociales, han tenido que reducirse muy por debajo del mínimo. El déficit del presupuesto financiero estatal para 2005 es de aproximadamente 16 millones de dólares.

V. Tareas pendientes

35. A la luz de las difíciles circunstancias actuales en Guinea Bissau, el Grupo considera que sería útil seguir realizando actividades en el país a fin de supervisar la situación, en particular la estrecha relación entre las necesidades económicas de emergencia y la inestabilidad política, y continuar la labor con otros asociados para que exista un enfoque amplio que integre la paz y el desarrollo. Es evidente que las tensiones y la inestabilidad recientes en el país han retrasado la ejecución de las tareas asignadas al Grupo, y su finalización depende de que exista un entorno político e institucional estable, requisito previo para las próximas elecciones presidenciales.

36. El Grupo desearía que se aplicaran varias recomendaciones importantes. Una de las principales recomendaciones a corto plazo que todavía no se ha aplicado es un plan amplio de asistencia técnica para el fomento de la capacidad. El Grupo también desearía que la comunidad internacional procurara abordar algunas de las recomendaciones a largo plazo, como ayudar a Guinea-Bissau a formular una estrategia amplia de diversificación de la economía. El país tiene un enorme potencial en los sectores de la madera, la pesca, la ganadería y agricultura que podrían satisfacer fácilmente la demanda interna. El suelo es rico en bauxita y fosfatos, podrían existir minas de diamantes y oro y se está explorando la existencia de petróleo en el litoral. En la actualidad, la principal fuente de ingresos son las exportaciones de anacardo y la concesión de licencias de pesca.

37. Dos de las tareas inmediatas del Grupo después de las elecciones serán: a) ampliar la base de donantes para Guinea-Bissau; y b) promover el apoyo a la mesa redonda de donantes que se celebrará a fines de 2005. El Grupo considera que varios países podrían desempeñar un papel más significativo en el país, en especial los que se beneficiarán indirectamente de la explotación potencial de los recursos naturales del país. En relación con esa tarea y los preparativos para la mesa redonda de donantes a fines de año, el Grupo continuará presionando para identificar a los principales donantes para diversos sectores y celebrar reuniones de coordinación a fin de que se establezca un programa amplio, coherente e integrado con el que puedan estar de acuerdo todos los colaboradores. El Grupo cree que el Consejo podrá evaluar mejor las recomendaciones del Grupo a largo plazo cuando se proporcione al país un apoyo amplio y renovado.

38. Es difícil calcular el calendario para ultimar esas tareas debido a la situación actual. Si la situación política permanece estable, el Grupo necesitaría al menos 10 meses para realizar su labor, dependiendo también de la rapidez con que se desembolse el apoyo financiero internacional prometido en la mesa redonda de donantes.

39. A juicio del Grupo es necesario prestar más atención a la reforma del sector de seguridad, ya que abordaría una de las principales causas estructurales del conflicto en Guinea-Bissau. También se podría aumentar la interacción sobre esa cuestión entre el Consejo Económico y Social y el Consejo de Seguridad, dentro de sus mandatos respectivos, mediante actividades conjuntas, como la organización de una reunión de ambos grupos de trabajo especiales sobre la reforma del sector de la seguridad; el Grupo de Trabajo especial sobre prevención y resolución de conflictos en África, del Consejo de Seguridad, podría abordar maneras de facilitar la reforma del sector militar, y el Grupo Consultivo Especial sobre Guinea-Bissau, del Consejo Económico y Social, abordaría los aspectos socioeconómicos.

40. El Grupo también cree que se podría ampliar su interacción y colaboración con las organizaciones regionales. Como señaló en informes anteriores, han desempeñado un papel importante en la estabilización política y financiera de Guinea-Bissau. Sin embargo, debido a las limitaciones de tiempo y de viajes, los Grupos no tuvieron un intercambio sistemático de opiniones con las organizaciones regionales, entre ellas la CEDEAO y la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa³. La celebración de más consultas sistemáticas, con las organizaciones económicas regionales, incluidas instituciones financieras regionales como el Banco Africano de Desarrollo y el BAO, podrían haber aumentado más la contribución del Grupo. El Grupo cree asimismo que sería valiosa una mayor interacción con la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental.

VI. Conclusiones

41. **Guinea-Bissau es un pequeño país con problemas complejos que continúa enfrentándose a enormes y dolorosos desafíos en su transición de la guerra a la paz y de un sistema de gobierno altamente personalizado y centralizado a otro participatorio y abierto. De hecho, cabe esperar que la situación siga siendo frágil durante un tiempo. Debido al creciente uso de llamamientos étnicos, el peligro de la polarización podría fragmentar aún más a esta joven democracia.**

42. **El Grupo desearía señalar de nuevo a la atención del Consejo la importancia de abordar el sector de la seguridad. En su primer informe, además de las malas condiciones de servicio, el Grupo señaló la creciente división étnica en el ejército y la disponibilidad de armas pequeñas. En sus dos últimos informes el Grupo instó a que se prestara apoyo internacional a una amplia reestructuración de las Fuerzas Armadas, ya que es crucial para prevenir la reparación del conflicto. El Grupo sigue plenamente convencido de que la falta de progresos en esa esfera seguirá contribuyendo a la inestabilidad política y la incertidumbre y disuadirá de las inversiones y la asistencia oficial para el desarrollo, esenciales para el desarrollo del país.**

³ El Grupo celebró una reunión con el Director Ejecutivo de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa el 8 de febrero de 2005.

43. Además del problema de la inestabilidad política, el hecho de que el país no reciba recursos predecibles y adecuados para garantizar la prestación de servicios básicos y el funcionamiento mínimo del Estado también ha contribuido a la sensación de incertidumbre e inseguridad. Como señaló el FMI en su informe, la incertidumbre en la financiación disminuye la capacidad del Gobierno para ejecutar su programa de reformas, perpetuando el ciclo vicioso de bajo rendimiento y disminución de la asistencia de los donantes.

44. Debido a la falta de progresos en las esferas económica y social, y en el contexto de una mayor fragmentación, toda queja puede crear terreno abonado para más violencia. Cabe señalar que más del 60% de la población está desempleada, y aproximadamente el 80% vive debajo de la línea de la pobreza, con menos de 2 dólares diarios. El Grupo es consciente de que la inestabilidad continuada complica las perspectivas de la movilización de recursos para el desarrollo, pero es importante que la comunidad internacional asegure al pueblo de Guinea-Bissau que le importa.

45. El Grupo quisiera señalar a la atención del Consejo que las experiencias de los Grupos consultivos especiales sobre los países de África que salen de situaciones de conflicto se deberían tener en cuenta en el contexto más amplio de las conversaciones en curso con las Naciones Unidas sobre la comisión de consolidación de la paz, y más concretamente, sobre la manera de estructurar una respuesta internacional coherente a los países en crisis. Habida cuenta de: a) la inestabilidad actual en el país y la necesidad de un apoyo internacional sostenido después de las elecciones presidenciales; b) el calendario indicativo antes mencionado para finalizar las tareas pendientes; y c) la opinión general entre los miembros del Grupo de que Guinea-Bissau podría ser uno de los principales beneficiarios del establecimiento de la comisión de consolidación de la paz, el Grupo recomienda que continúe supervisando la situación hasta el siguiente período de sesiones sustantivo del Consejo Económico y Social.

Anexo I**Financiación del Fondo de Gestión Económica
de Emergencia a mayo de 2005**

(En dólares EE.UU.)

<i>Donante</i>	<i>Monto recibido</i>
Países Bajos	2 137 767,22
Suecia	938 644,23
Portugal por conducto de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa	1 801 585,08
Francia	1 270 398,77
Brasil por conducto de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa	49 258,12
Italia	663 129,97
Total	6 860 783,39

Anexo II

Financiación de las elecciones presidenciales*

<i>Donante</i>	<i>Monto recibido (divisa original)</i>
Comisión Europea	1,3 millones de euros
Países Bajos	200.000 euros
Argelia (por conducto de la CEDEAO)	500.000 dólares
Portugal	350.000 euros
China	100.000 dólares
BCAO	150 millones de francos CFA (229.000 euros)
Banco de Desarrollo de África Occidental	150 millones de francos CFA (229.000 euros)
Unión Económica y Monetaria del África Occidental	500 millones de francos CFA (762.000 euros)
PNUD	400.000 dólares

* Se recibieron contribuciones en especie del Brasil (equipo informático y asistencia técnica) y Portugal (material electoral).